



Luis Alberto Franke

Raros placeres literarios locales

► Este pintor-escritor con su ser y circunstancia, guste o no, ocupa un lugar dentro de las letras regionales.

GABRIEL CASTRO RODRÍGUEZ

Ya en la región hemos sabido de pintores-escritores o viceversa. En tal condición destaca como paradigma difícil pero tan necesario de seguir en ambas artes Adolfo Couve: maestro nominal y de verdad del sabio oficio de los pigmentos y de las palabras.

Vera tan alta imposible de olvidar a la hora de conocer y apreciar algo de la vida y mucho de la obra de Luis Alberto Franke (Viña del Mar, 1956).

Recientemente Franke pintor celebró con una exposición en el palacio Carrasco sus 20 años de trayectoria. Pasé por allí y como solo de pintura tengo el gusto y la curiosidad, nada dije de aquella salvo que no es raro que Franke escritor se cuele en las modas técnicas de su clari pintor porque incluye casi siempre la palabra.

"No soy escritor, soy artista", declara para quien lo tenga oscuro en 1997, desde Ñafaf en su primera y hasta donde se sabe última novela corta: "Generación blanca".

A propósito de primeras y últimos, lo más reciente que se ha sabido de Franke es su volumen de cuentos "El helicóptero rojo" (2001). Allí nos explica: "Quizás este sea mi último libro / Dependencia del mercado o de la mercadería / básica de escribir."

ESCRITURA NAÍF

Sea cual sea la mercadería que Luis Alberto Franke utiliza para escribir, el producto resultante, siguiendo así la familia léica propuesta por el mismo autor, suele ser desconcertantemente naíf, ingenuo en manera y no tanto en tema, pero como esta pareja es indisoluble tarde o temprano hasta las más escabrosas escenas sucumben



MIXTURA.- "No soy escritor, soy artista", declara Luis Alberto Franke. Y no es extraño que las mixtas técnicas de su clari pintor se cuele en su trabajo literario.

ante la redacción incluso sintiéndose menor de edad mental: "Ya se imaginaba dentro de su habitación haciéndole o más bien ser realizada su fantasía dos trajes, amándose en el más completo desnudo, y recordó la historia de la vigilia sexual de las lobas siberianas, que trascendió el siglo VI".

Paciente cercano de otros que por aquí mismo han pasado hace poco, como el poeta Edwards (que también con Franke y el anfitrión "Micha" bebieron cafés interminables frente al Cine Arte, como lo hicieron también en su tiempo Cameron y Juan Luis Martínez) y pasaron hace mucho como Violeta Quevedo.

Todos escritores ingenuos o ingenuos escritores que hacen pensar en disledas, visiones alteradas del mundo, ciertos mesianismos, egos inflados de tanto tiempo libre de la maldición del trabajo oficial



Raros placeres literarios regionales sin los cuales estaría menos completa esta fauna que ya ven de todo tiempo.

Ecós de Juan Luis Martínez

Hay en la literatura de Luis Alberto Franke cierta intención, sobre todo formal y en el caso del volumen de cuentos, de emular a Juan Luis Martínez. Algo hay de sentirse reyes herederos del trono vacío, continuador de la línea trazada. Por supuesto que la emulación y la sensación son absolutamente subjetivas y de total ensoñación del autor.

Los resultados escriturales de Franke son de un mundo totalmente opuesto a Martínez. Quizás incluso se trate de antipodas, y como indica el cliché, los extremos se juntan. "El soporte soy yo / Pluma y papel / son solo un vehículo."

El otro lado del espejo, el rememorar, el remedón, la costura, el nevé, como superhéroe bizarro, la obra de Franke es rara. Lo raro en pintura ya es difícil de determinar, asunto que hace pensar en la falta de sincronía evolutiva de ambas artes, en literatura todavía se nota.

Por supuesto que nos encontramos con hallazgos, pero sin esas casualidades, no premeditaciones: "Los pies sólo rozaban el suelo. Estaba sintiendo hasta por sus poros un despertar definitivo".

Cierta poesía aleatoria de pronto. ¿Y acaso no es eso un poco mucho lo que tanto maestro ha utilizado y producido? Luis Alberto Franke con su ser y circunstancia, guste o no, ocupa un lugar, un extraño pero cómodo lugar dentro de nuestra literatura. Para todo hay lugar.

Raros placeres literarios locales. [artículo] Gabriel Castro Rodríguez

AUTORÍA

Castro Rodríguez, Gabriel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Raros placeres literarios locales. [artículo] Gabriel Castro Rodríguez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile